

— PERIODICO MORDAZ, NOTICIOSO Y ENSAYOS LITERARIOS —

CONDICIONES de SUSCRIPCIÓN

Por mes ciudad	\$ 0.25
" " Campaña	" 0.30
Número suelto	" 0.10
Número atrasado	" 0.15

Aparece los 10 20 y 30

DIRECTOR: JUAN JOSÉ M. ASTORGA

No se devuelven los originales sean o no publicados—La correspondencia a la Administración calle Lavalloja Número 129

No se dan explicaciones a nadie de los datos ó cualquier publicación

Toda persona que no sea suscriptor a este periódico no podrá colaborar, pues de lo contrario tendrá que abonarla.

Toda colaboración tendrá que venir con la firma del remitente, pues de lo contrario no le será publicada su colaboración.

FRAY BENTOS 20 ENERO

LA TIJERA

Belleza verdadera

Sería un error creer que los atractivos físicos residen únicamente en la regularidad de las facciones y en la perfección de las formas.

Mirando a nuestro alrededor podemos convencernos de que muchas mujeres de las que llevan el cetro de la hermosura, están muy lejos de llenar las condiciones de la belleza clásica que en líneas generales, responde a las siguientes reglas:

La frente ha de ser más bien estrecha y aureolada de cabellos ondulados. La nariz recta, los ojos en forma de almendra, la barbilla ó mentón ligeramente acusada, la boca pequeña, el óvalo perfecto.

Sin embargo hay mujeres que resultan encantadoras que han logrado reputación de belleza con rasgos cuya estética viene a destruir todas las reglas admitidas.

Hay caritas deliciosas que ostentan

tan narices respingadas. Ojos de mujeres que seducen, siendo sin embargo redondos y no alargados, y ciertas bocas grandes tienen un singular atractivo. Por lo contrario, vemos mujeres que reúnen todas las condiciones clásicas y cuyo aspecto no es el que lógicamente debería esperarse, si se tiene en cuenta la perfección de sus formas.

¿Cuántas veces nos preguntamos al mirar una de esas mujeres? ¿Pero porqué no es bonita? ¿Qué le falta para serlo completamente?

Lo que a esas mujeres les falta es el más precioso secreto para ser bella, y es sin embargo; lo que todas pueden obtener. Es la fisonomía, es decir el don de exteriorizar el alma en el semblante.

Por cierto que la primera condición, es que el alma no sea fea, por que en tal caso, los ojos adoptarían esa expresión antipática que afea el rostro más hermoso, la boca se contraería en un gesto amargo que destruiría sus contornos, la frente se arrugaría bajo la influencia del mal humor, y la más bonita de las mujeres tendría bien pronto que formar en las filas de aquellas a quienes se dice: ¿Cómo es posible que con tan lindas facciones, no sea hermosa?

pló, que toda vez que el amor muere con el matrimonio, da lo mismo casarse sin estar enamorados; jlo que equivale a decir que puede el barco zarpar con una vía de agua, toda vez que ésta puede abrirse en alta mar! Hablan del sensualismo impuro, de las ventajas de uniones razonables a las cuales sirve de compensación el sentimiento del deber cumplido: sofismas de hielo que matan a las almas vehementes y amantes

Solo cuando la hija reciba de su madre aquellos consejos prudentes que la preserven de determinaciones apresuradas, que enseñen a la conciencia a juzgar de la incertidumbre de sus sentimientos, que impriman en cada fibra con letras de fuego que sólo una criatura perdida se entrega por una causa que no sea un amor sincero y recíproco; sólo entonces se habrá realizado la gran transformación de nuestras teorías morales. Mientras creamos que podemos hacer del matrimonio lo que queremos, que podemos casarnos por obligación, por mantener una promesa, por reparar una falta, sin amor, con el solo objeto de fundar una familia, estaremos al mismo nivel moral del que mata porque ha robado, y roba porque tiene hambre.

MIRAJE

La tarde muere. El aura mansamente su dulce endecha en el follaje canta; a lo lejos la hoguera se levanta. En la que incendia el sol al occidente.

(te.

Duermen las ondas, perezosamente silenciosa la sombra se adelanta, obscurece el espacio y se abrillanta con la luz de los astros esplendentes

Un tibio vaho acariciante sube del seno de la gran naturaleza y gira y flota en perfumada nube.

Es la soberbia roche del estio, que derrama su cálida belleza sobre la errante magestad del río.

Diego F. ESPIRO

¡Respetemos la vida!

Hay madres que, en el triste naufragio de sus sueños, de sus aspiraciones juveniles, suelen combatir en sus hijos los instintos de amor, los ideales vehementes y castos. Dicen, por ejem-

Sin esencia

Tengo flores muchas, y a todas ellas las guardo, las conservo como se conserva un tesoro bajo la tierra.

Eso sí; todas ellas están marchitas y sin esencia, pero no por eso deseo echarlas en el olvido, y arrojarlas a la calle; no al contrario, parezeme que con ellas tengo la dicha más grande; tengo el caliz más sublime del ser que me las regaló.

Dicen que flor sin esencia es un alma muerta; pero a mí no me parece; porque, yo igual sin su esencia la guardo y las tengo en lugar más preferente en un lindo cofre.

Si las arrojo al azar, es arrojar todo mi amor; es arrojar el cariño más grande que mi corazón lleva grabado para quién me las regaló.

Elas simbolizan su casto amor, ellas

son la fuente de la poesía; porque donde hay flores hay poesía, ellas son la miel de mis labios, ¿y entonces para que olvidarías? no es imposible, desahacerán de mi lindo cofre, cuando ya en el mundo yo no existo de lo contrario flores muertas, en mi alma florecerán.

Gorasat

CONCURSO

DE BELLEZA FEMENINA

Voto por la Srta.....

Firma del remitente.....

MISTERIO

Socorro!! Socorro!! fué el formidable grito que oímos que venia envuelta en alas de la brisa nocturna, nos detuvimos un instante para serciorarnos de donde salian esos socorros y de que se trataba, y al fin pudimos dar con el misterio, y quien era ese ser desesperado, pues los socorros salian de una cobacha de calle Montevideo entre Brasil y San José.

Según nos manifestaron eran dos enamorados, los cuales estaban trompi y trompi, disputándose en esa forma el amor de una bella niña.

¿Qué me dicen de esto?

!Uf! ¿que hay?

Señor director de LA TIJERA, pido le se digno insertar en su semanario los datos que siguen:

SS

Que la espiritual joven Anita W. es muy zorrita, dicen las malas lenguas que ella recibe frecuentes cartas de su novio ausente Rodriguez, siendo que he sabido de fuente bien interesada, que ella anda en grandes dragones con el simpático joven José O.

¿Qué me dice de esto Vd. señor director? ¡Hay un ápice de formalismo o no! ¿No verdad?

SS

Que el joven J. Cla. dicen que ama a la encantadora señorita Aurora G.

Yo creo que Aurorita, una vez enterada de todo esto lo atenderá con mucho placer, pues ella verá que C. derrama sobre su alma blanca, esa fuente llamada ¡AMOR!

SS

Que la linda Maria Angélica R. está de parabienes porque su idolatrado José Maga. se encuentra en ésta desde hace unos días.

¿Qué alegría no experimentará el alma de Angelica, al saber esto?

SS

Lo pasado pisado, dice el refrán, y es cierto, el joven Gilberto M. creo lo sabrán que habia roto las relaciones con una linda rubia de Lebiga, pero sin embargo, ahora según hemos podido saber, ha fijado un serio compromiso con la bella y angelical joven de Fabian.

Muy bien, muy bien.

SS

Que la jovenita Otilia Requite, dice que es incierto lo que se sacó de ella en el número pasado, haciéndola tener relaciones amorosas con un simpático Mercedario.

Queda salvado el error.

SS

Amor grande, cariño intenso, pasión volcánica es el que le profesa el joven Santiago B. a su flamante novia Julia D.

Muy bien.

SS

Que la simpática estudiante Lucresia Dodi. es muy galanteada por un ex estudiante Mercedario, de quien no dudamos ella sabrá corresponder los galanteos de este distinguido estudiante.

Que así sea

SS

Todo va en tener aceptación, y nos extrañamos, como lo ha podido tener el joven Juan P. con la señorita de Delgros, y si decimos esto es sabiendo bien a fondo lo tenorio que es el joven este.

¿Y bueno, Dios lo ayude?

Reporter

LITERARIA

Madrigales a su risa

Musa triste, musa mía,
Has de volverte risueña,
Porque mi señora y dueña
Odia la melancolia.

Vas a ser alegre y loca,
Ella quiere un madrigal
Risueño como su boca
De coral

Hazlo melodioso y terso,
Ponle música de risa,
Copia su voz, improvisa
El más cadencioso verso.

Pero el ritmo no suspiste.
La cadencia suena mal...
¡Vuelve al canto dulce y triste
Madrigal!

Francisco Icaza

DISCULPA

El celebre profesor Rimbombante, nos ha manifestado por medio de un mensaje al cual transcribimos más abajo, que se ha visto imposibilitado para abrir un interesante sección en el número de hoy, debido a que lo ha salido un útero en el dedo indi-

es que le impide tomar la pluma para escribir.

He aquí el mensaje que nos envió: Querido director: me encuentro enfermo de un útero en el dedo índice, el cual me imposibilita escribir. Pida disculpa a los suscriptores por no salir en este número mi sección. Saldrá en el otro, echando fuego por boca y narices, semejante a un monstruo mitológico; semejante a un diablo escapado del averno; semejante al furibundo mirar de una bruja rabiosa porque no le pagan los trabajos que ha hecho por atraer al palomo que se marchaba por no unirse con la paloma de cuerpo blanco y de alas rojas.

Y ahora que sabe el porque de no haber salido mi sección, le diré que vivan todas las muchachas y muchachos que leen LA TIJERA y las cataplasmas que me están curando el útero y también que viva el mate amargo los tallarines y la potente, vivaaaaa!!

Profesor Rimbombante

Tanguito Antiguo

(Para ser cantado y bailado con mucha bronca.)

A ti te dicen, te dicen
"gallito de lata"
compadrito y alabancioso
y la esbiraste,
y yo la gozo, la gozo
desde mi cueva
mi cueva... va...
Papá Lechuzo, te dijo
te dijo,
verdades picantes
picantes
y te encocoraste, gallito
gallito de lata,
laralalalalalalalalalalal.
Para que bailes, tu bronca
tu bronca...
Lechuzón... mi abuelito
abuelito,
te escribió un tango
un tango,
laralalalalalalalalalalal.
Y tú que tienes gallito
parada fuyuta,
param... param... param...
me gusta que brinques
que bailes
tu bronca, tu bronca
tataratara... tataratara...
Vuelve a tu nido
a tu nido
"gallito de lata"
corocoroco... corocoroco...
Mirá que en el pueblo
tú los te farrean
y para que callen
que callen
ganate... ganate,
ganá tu yuyal...
param pam... param pam
param pam... param pam

Lechucita

AMOR Y AMOR

Esta encantadora palabra, es la que se ve resplandecer en los rostros de las bellas fraybentinas.

Quiero amor, pronuncian los purpurinos labios de la mujer, quiero mo-

rir de amor, ellas y ellos son los que aquí aparecen.

Pues aquí la tenemos a la señorita Orfila D. linda joven, sin exagerar y despreciar a nadie, que se encuentra enamorada del joven José R. pues los días le son corto para profesarle amor y cariño a este joven.

No se anima ¿porqué será? ¡pues arrear nunca está demás! pues el joven Pedro D. hace mucho tiempo que anda simpatisando en la señorita María Angelica P. pero es tan corto de genio que no se anima a declararle su «macabro amor»
¿Porqué será?

Se miran, y son tan intensa sus miradas, que parece se van dejar un pedazo de cariño en sus pupilas, ¿y quiénes son ellos? los jóvenes Etelvina C. y el enamorado Juan B. Romero.

¡Parece que se aman mucho! ella es una hermosa joven, usa lentes y su apellido es Romero, él es un joven rubio delgado, los cuales frecuentan mucho a nuestro muelle, a donde van para poder con entera libertad profesar se amor y amor.

Muy bien, siempre avanti, y en medio de una envidiable armonía, siguen los amores de la señorita Dominga Ra. con el rubio Rodolfo Gros.

Todo está bien, pero más bien estaría, si Rodolfo la condujera a Dominguita al R. Civil.

Según nos han informado que la señorita Orfila G. anda en asme reir del joven M. Ro.

Si esto no se trata de una «guaya» felicidad le deseamos.

El Duende

Nuestro concurso

Como van reguimos publicandolos nombres de las señoritas, a las cuales se les ha enviado cupones.

Isabel Tonelli	8	votos
Liba Moratorí	9	«
Lidia Rodriguez	6	«
Maruca Laporte	31	«
Aurora Zeta	9	«
Felipa Ramirez	10	«
Palmira Manzoni	3	«
Maruca Demassí	11	«
Josefa Robertoni	8	«
Cornelia Isac	5	«

Cupido y sus flechas

Parece que el joven Regino M. se halla enamorado de la joven Rosa P. enviándole el ultimatum Rosa a Julian C.

¡Pobre Julancitol!

—Parece que muy pronto comerán los dulces del casorio de Gregorio Miran, con la morecha Julia az.

¡Oh! ya es tiempo si.

—No hay que jugar con el fuego, porque es propenso quemarse, y esto lo decimos por la señorita Gregoria C. quién anda algo (caberita) con una obrerita de Liebig's porque ésta le conquistado su novio Arturo P.

¿Que le invade los padrinor?
—Se remata en declaraciones; pero puede ser que al fin consiga poseer su cariño de Rosa S. el joven José M.

—El que no pierde la esperanza de formar su nidito de amor con la joven Mercedes G. es el joven Modesto G. Si es así, no olvidaree que a nosotros nos gusta los dulces.

TUS ENCANTOS

Para ti, blanca violeta
de mi vida

TUS OJOS

Son dos abismos, en cuyo fondo duermen los arcanos de tu alma azul; azul como un cielo tropical.

TUS LABIOS

Son dos encarnados claveles, cuyo esplendor realza los encantos de tu carita de sílfide etérea.

TUS MEJILLAS

Son lozanas y frescas como flores mañaneras y sonrosadas como las ilusiones de un ensueño juvenil.

TU CUERPO

Es tan hermoso, tan angelico, que parece estar echo con pétalos de rosas y capullos de azucenas.

TU SONRISA

Encanta y fascina, por ser semejan- te a la de una virgen que sonrie sola- mente para levantar y regocijar el es- piritu de los que llevan las nostalgias de sus ilusiones muertas.

TU DENTADURA

Semeja a dos hileras de perlas orientales colocadas en tu boquita di- minuta por manos de querubes side- rales.

TUS BESOS

Son tan melifluos que solo los quie- ro para mi, porque endulzan las amar- guras de mi alma y rompen la mono- tonia de mi espiritito.

LILI

SE DICE

—Constancia y no juguete es la que tiene Juan O. pues todos los días se encamina hacia el cemen- terio, para poder ponerse al habla con su predilecta Locadia R.

Hace bien, porque donde no hay constancia no exist amor.

—Según versiones, hemos podido saber de que los jóvenes Fernando Rodri. y Antonia Nava. han roto

sus relaciones amorosas que desde hacia tiempo venían profesándose.

—Se dice que la (señorita) Merce- des Sna. a manifestado que tiene se- rio compromiso con el joven Anto- nio Fran. empleado del tren local Fray Bentes; pues lo que dice la (se- ñorita) es incierto cuyo enjilendo no la conoce ni en coja de losoro, si es porque no le alcanza con el novio que tiene; está Pedro A.

—Hay una joven llamada Carmen Vidal, la cual anda haciéndose de prestigio sin que se lo den, pues ésta joven dice que tiene tantos no- vios y dragones que no sabe con cual quedarse.

¿Será cierto esto, o será por alar- barse?

—La que tiene su nidito muy ocul- to, y nuestro reporter lo ha podido descubrir, es la rubia simpaticona Leonor Valti, quién ama en silencio al joven Fabian.

—De fuente bien informada hemos podido saber de que la simpatica mo- rocha Julia Love. anda en fuer- tes dragoneos con un joven de apellido Morales, a quién lo vemos que todas las noches se estaciona en una esquina de sus alrededores.

DETECTIVE

INTIMA

Tu sabes bien preciosa
Que eres mi luz, mi ficiera
Mi ideal, mi mariposa
Mi encanto, mi preciosa
Mi blanca virgen pura.

Si tu me dejas algún día
Moriré de dolor y pena
Pero no es cierto mi nena
Que tu alma sería mia!
Mia tu alma de azucena?

Dame tu amor queridita
Que esta lleno de embelesos
Y dame también tu cuerpo
Para profanarlo a besos.

LILI

ARRIBO

Debido a que por la senda de flores por donde se encaminaba LILI con el objeto de conquistar el corazón de una «Sorjanera» le salió de pronto otra flor mas hermosa llamada Angela, ha prescindido de conquistar aque- lla, por galantear a esta, y con este motivo ha venido nuevamen- te a nuestra Redacción, para can- tarle a la sublime belleza de es- ta última es decir; de Angela su ilusión querida.

PAGINA LITERARIA

AMOROSA...

Para mi hermano Emilio

Ven, acércate, mas, así, muy juntos... ¡dame un beso!... otro, otro más largo!... déjame sentir todo el calor de tu pecho, todos los entusiasmos de tu alma... ¡Cómo te quiero, pequeña mía!... ¡tu camino ha llegado a ser la única norma de mi existencia!... las horas que paso lejos de ti se me hacen interminables... aborrezco todo lo que no eres tú... me atraes, me subyugas, al extremo de no concebir la vida fuera de tus brazos!...

— ¡Gabriel, mi Gabriel adorado, háblame así siempre!... No puedes tener idea de cómo te quiero; no puedes imaginarte hasta donde llega mi ardoroso delirio... Si; rodéame el talle con tus brazos... así... bésame... en la boca... en los ojos... estréchame más... ¡Gabriell!...

— Nena mía!... ¡qué bien sabes que rer!... la fuerza de tu pasión presta en cantos celestiales a mi alma... Miráme... así ¡fuertemente!... ¡intensamente!... ¡qué ojos de sultana encantadora!... ¡ven!... ¡paga la luz!... ¡mirame ahora!... ¡qué adoración!... ¡más!... ¡mirame más!... ¡qué ojos tan bonitos tienes!... ¡Cómo te brillan en la obscuridad!... ¡rical!... ¡preciosal!... ¡encantol!... ¡pequeña mía!... ¡cuánto te quiero!

— Gabriell!... ¡mi vida!... ¡mi delirio!... ¡mi ilusión!... ¡déjame dar luz!... ¡una luz tenue, velada!... Si, quiero verte...

— ¡A la luz de la luna, pequeña, nada más!...

— ¡Así, a la luz de la luna... a la suave luz del astro bienhechor de los enamorados!... ¡vamos al campo!... ¿quieres? ¡un capricho!...

— ¡Espera, pequeña!... ¡mirame!...

— ¡Si Gabriell!... ¡tuya!... ¡para siempre!...

Continuará

ABANDONO

Fragmentos del precioso libro titulado «Al través de la Vida»

¡En brazos de otra?... ¡no! ¡imposible!... ¡aquellas promesas de amor ardiente no puede haberlas olvidado, y aquellos ojos que transmitían a mi ser todo un cielo de divinos encantos no se pueden fijar en otra con el mismo entusiasmo!...

¡Oh!... ¡no!... ¡no!... ¡el amor solo se siente una vez!... ¡cuando se ha entregado el alma a una persona no es posible al cogerla para dársela a otra!...

— ¡No seas criatura!... el amor se siente una, dos y tres veces, ¡y muchas!... el olvido es el primer capítulo de la segunda parte de la ley de amor... ¡No te forjes ilusiones; ese hombre no te quiere y descansa en los brazos de la otra, con la misma confianza, con igual placer que dormitaba en los tuyos, sin que siquiera un triste remémber turbe sus horas amorosas!... ¡hoy es esa, mañana será otra, otra pasado; y en los brazos de cada una de ellas reposará con igual cariño, y de ti como de las otras conservará en su alma igual recuerdo!... ¡un leve destello de aventura que pasó sin dejar en su vida más que la borrosa silueta de una mujer bonita que la acarició y satisfizo su vanidad breves momentos!

Para mi su amor ha sido el encanto de mi alma... la preocupación constante de mi existencia... ¡Oyémel!... ¡lo quería con sublimes delirios, con la ciega idolatría con que los fanáticos de todas las religiones adoran a su Dios!... ¡El que fué el primer destello de sol divino que prestó calor y vida a mi espíritu!... ¡bajos sus rayos amorosos florecieron todos mis entusiasmos y todas mis ilusiones!... ¡fué la primera enseñadora que alegró mi corazón!... ¡Al perderlo, perdí fe y amores y entusiasmos, con él se fué mi alegría!... ¡con él partieron para siempre los ardores de mi alma!... Yo no entiendo, no puedo comprender tu amor, que sujetas a códigos, a leyes, a capítulos... ¡yo no entiendo más que un amor que no reconoce leyes ni límites, ¡que solo tiene un capítulo!... ¡una hoja!... ¡una palabra!... ¡AMOR! No sé más, ¡no concibo más!... ¡no puedo comprender más!... ¡Ojalá pudiera olvidarl!... ¡ojalá pudiera pasar hoja!... pero ¡oh!... ¡para el alma solo existe un amor!... ¡para el corazón no hay más que una primera!... ¡Vete... déjame!... ¡no me hables!... ¡el llanto es el rocío que adorna el rosal negro del desengaño quitándole segura a sus flores y haciendo menos punzantes sus espinas!... ¡déjame llorar!...

— Oyeme... ¡ves los árboles que todos los años pierden sus hojas y sus ramas al empezar el invierno y las recuperan más lozanas, más frescas en la primavera?... Así es el corazón.

— ¡No! ¡eso no es cierto!... hay plantas corrientes que pierden sus hojas y las recuperan hermosas al calor de un nuevo sol... pero la delicada planta de salón que nace al beso dorado de linda primavera, que conserva su lozanía entre la suavidad de las auras y las dulzuras de la estufa... ¡si le da una ráfaga de viento helado enferma y muere!... ¡muere para no resucitar!... ¡no duermel!... ¡MUEREL!...

— ¡Así es el corazón!... ¡Pobre el corazón que tenga en amor más de una primavera!... La mía ya pasó... ¡déjame llorar!...

¡DESPIERTA!

¡Cuánto has dormido, soñador: despierta! (¡Despierta!)

Tu lámpara agoniza, cierra tu libro y abre a la vida y al amor la puerta.

El sol te dice; — ¡Mira cómo vibro!... Sacúde la pereza, abre los ojos al océano de luz de la mañana que rompe jubilosa, en rayos rojos, en el triste cristal de tu ventana... A tu balcón asómate; el aroma del campo salpicado de tomillo dirá a tu olfato cosas en su idioma. Oye a lo lejos el trañín agrario, la canción sobre el yunque, del mar. (tillo, y el enigma con voz, del campanario.)

Emilio BOBADILLA

BELLA POESIA

La balada del clavel pálido

Dueña mía, ¡por fortuna tienes recuerdos de aquel lindo y fragante clavel pálido como la luna?

Porqué se enterró en la fosa de tu alma enamorada, le he compuesto una balada misteriosa.

Tu lo sabes, dueña mía... era un clavel que vivía satisfecho en la maceta; era un clavel que tenía la admirable lozanía del amor de tu poeta.

Más; sin pensar en agravios de su tallo le arrancaste, y en simbólico contraste un día me lo ofreciste junto al rojo de tus labios.

Fué un momento alucinante... tu enamorada, yo amante, y al gusto de entrambos fiel el beso que a poco estallo; y entre los dos; el clavel a manera de muralla.

— ¡Me quieres mucho, sultana? Y extasiada en mi agonía la flor pálida reía dormida en tu cárcel graná.

Después, un ferviente anhelo de resurrección, y aquel lindo y fragante clavel cayó deshojado al suelo.

Aurelio BAY

La única igualdad

Todo es diverso en la tierra; forma, espíritu y colores, alma, rostro, campo, flores, no encontráis iguales dos. Esa ley de lo creado rige al orbe: desiguales en los bienes y en los males a todos nos hizo Dios. Hay una igualdad tan solo que de todo mal consuela, al pobre encumbra y nivela la vejez, la juventud. Ante esa igualdad sublime no hay súbdito ni monarca; todo lo alumbra y lo abarca la igualdad de la "virtud".

El M. de VALMAB